

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL LÚNES 30 DE JULIO DE 1821.

SAN RUFINO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES.

El Jubileo de las 40 horas está en la Iglesia de S. Agustín.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE HOY.

Sale el sol á las 5 h. y 04', y se oculta á las 6 h. y 56'. Debe señalar el reloj al medio dia verdadero 12 h. 6' 04".

AFECCIONES METEOROLOGICAS DE ANTES DE AYER.

Epocas del dia.	Barómetro.	Termóm.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 de la mañana	30, 0, 70.	79. 0	E.	Claro.
A las 12 del día.....	30, 0, 62.	79 5	O.	Idem.
A las 6 de la tarde....	30, 0, 10.	79. 5	ONO.	Idem.

MAREAS EN ESTA BAHIA.

- | | |
|---------------------------------|-----------------------------------|
| 1.a Altamar á las 2 h. 52' mad. | 2.a Altamar á las 3 h. 6' tard. |
| 1.a Bajamar á las 9 h. 2' mañ. | 2.a Bajamar á las 9 h. 15' noche. |

ÓRDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia: el teniente coronel D. José Gurrea, comandante agregado al E. M. de la plaza. = Parada: Córdoba y Milicia Nacional Voluntaria. = Rondas, Contra-rondas, Hospital y Provisiones: Aragon. = Vivac, Casillas, Retenes y Baños: Milicia Nacional Voluntaria.

CAPITANIA GENERAL DE CASTILLA LA NUEVA.

Esemo. Sr. = La tranquilidad pública, que se observa con el mejor orden en todas las provincias, anima el espíritu de los verdaderos amantes del sistema constitucional á redoblar sus esfuerzos para mantenerla, y que camine con la mayor energía al punto de elevacion que tanto deseamos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de Julio de 1821. = El conde de Cartagena. = Esemo. Sr. capitán general de Cádiz.

LETRILLA.

Que si cada uno en su clase
Cumpliera como debia
Mucho mal se evitaria
Ya lo veo ;

Mas que con indiferencia
Se quiera que disfrutemos
De todo el bien que podemos
No lo creo.

Que existen leyes muy sábias,
Muy claras y terminantes
Contra vagos y tunantes,
Ya lo veo;

Mas, despues de tanto tiempo,
Pensar que ya no se halle
Ningun vago por la calle,
No lo creo.

Que con toda desvergüenza
Se prosiga el contrabando,
Nuestra nacion arruinando,
Ya lo veo;

Mas que se tomen medidas
Sérias, firmes é imponentes
Contra tales delinquentes
No lo creo.

Que pasen por muy patriotas
Algunos, sin mas razon
Que hablar de Constitucion,
Ya lo veo;

Pero que dichos señores
Se retraigan de negocios
Y de tratos vergonzosos
No lo creo.

Que esten por estos abusos
Y por tales picardías
Pobres las tesorerías,
Ya lo veo;

Mas, siguiendo de este modo,
Pensar que sin numerario
Sus cargas cumpla el Erario,
No lo creo.

Que desnudos y en cuadrillas
Anden los chicos vagando,
Mil blasfemias pronunciando,
Ya lo veo;

Pero que se les recoja,
Y se eviten con prudencia
Males de tal trascendencia
No lo creo.

Que con arreglo á las leyes
Los juegos no permitidos
Debieran ser perseguidos,
Ya lo veo;

Mas que se hayan estinguido
Vicios, que mil veces son
Le las casas perdicion,
No lo creo.

Que á todo pobre mendigo
Recogérsele debiera,
Y echar fuera al que es de fuera,
Ya lo veo;

Mas que esta sabia medida
Se haya ya verificado,
A pesar de estar mandado,
No lo creo.

Que todos amen las leyes,
Que proclamen la igualdad,
Y aprecien la libertad,
Ya lo veo;

Pero que en bien de la patria
Se presten todos con gusto
Á contribuir lo justo,
No lo creo.

Que lleven en la milicia
Ciudadanos mil y mil
Con entusiasmo el fusil
Ya lo veo;

Pero pensar que se encuentre
Alistado en su bandera
Todo el que estarlo debiera,
No lo creo.

Que yo conozco señores
Que sin ser exceptuados
No han querido ser soldados
Ya lo veo;

Pero que diga sus nombres
Para que todos lo entiendan,
Hasta ver si ellos se enmiendan,
No lo creo.

Que otros muchos escribieron
Sobre estas cosas mil cosas
Oportunas y graciosas
Ya lo veo;

Pero que consiga yo
Mas de lo que consiguieron
Los que ántes escribieron
No lo creo. X. T. Z.

ARTÍCULO COMUNICADO.
Señor editor: hace dias me hallo en esta ciudad, cuna de las instituciones liberales, y desde entonces está padeciendo mi espíritu al ver ciertas trabas é incomodidades, que aun sufre nuestro respirante comercio.

No hace muchas noches tuve precision de tomar mi correspondencia en esta administracion de correos; este habia llegado á las seis de la tarde, y segun el tiempo que acostumbran ocupar para prepararla al despacho, me hallé con mas de las ocho de la noche. Abrieron la ventana privilegiada, despacharon por ella á cuantos tienen el caracter de privilegiados, y al cabo de bastante tiempo, cuando ya no quedaba en ella alguno á quien despachar, abrieron la otra destinada para los demas (en cuya clase me hallaba), cuyo número es mas crecido, y á quienes no se les tributa atencion alguna, por quanto no satisfacen mas pecunia que la de apartado, y el valor de las cartas en el propio acto de recibirlas.... Pues, señor editor, aquí entra la broma. La ventana es mas bien pequeña que espaciosa para el objeto á que se destina; en seguida le colocan dos faroles á derecha é izquierda, de lo que viene á resultar quedar un espacio tan corto, que aun no es suficiente para trabajosamente poderse despachar tres hombres de frente, por lo que la multitud se exaspera, se estrechan, se lastiman, no faltan robos particulares y otras mil frioleras, que cada cual de ellas le imponen á cualesquiera, por mas deseos ó necesidad que tengan de aproximarse á la dichosa reja, ó mejor dicho á aquella ratonera. En vista de esto; qué hará el que no quiera sufrir un rato tan desagradable? Irse.... Así lo hice; mas ¡cual sería mi sorpresa, cuando á mi vuelta á las nueve y media ya estaban cerradas las ventanas, y los señores empleados no existian en la oficina!

Desearia, señor editor, saber en que reglamento particular les está señalada esta especie de comportamiento con un público tan respetable, y á qué causa se debe atribuir, cuando hace meses se despachaba por ámbas ventanas cuando los privilegiados habian sido favorecidos, (privilegio que me huele á cosa de esclavitud &c. &c.) y por qué causa han estado mucho tiempo conservando la ventana abierta al despacho hasta las diez en punto de la noche, y ahora ni lo uno ni lo otro. ¿Estará bien visto que un particular se prive de sus comodidades y de todo, por sacrificarse al bien público, y no halle estos mismos sentimientos en los que deben tenerlos por su destino? Concluyo hasta otra ocasion, quedando de vmd. reconocido s. s. s. — El observador G.

Cádiz 29 de Julio.

PLAZA DE LA CONSTITUCION.

Algunos sugetos, que asistieron el viernes próximo pasado á la representacion de la comedia tiró el diablo de la manta y se descubrió el en-

redo, ó sea el triunfo de la inocencia, refieren que apesar del anuncio eacareado de su autor no tuvo efecto, y que en su lugar se dió al público el espectáculo de una miscelánea, aliada con estos ingredientes: la pieza en un acto ic por lana y volver trasquilado; el sainete que se intituló pagar porque le sacudan, y las últimas escenas de las comedias el garrote mas bien dado y morir pensando matar. Añaden que los convidados á la función no salieron tan pesados del chasco por haber ganado en risotadas lo que perdieron del planton. (Remitido.)

COMERCIO.

Capitanía del Puerto 29 de Julio.

Embarcaciones que han entrado en esta bahia desde las doce de

ayerrá las de hoy, no son

on Tres faluchos de Barcelona, Málaga y Algeciras, con hierro, tabaco, vino y aguardiente, y uno de Huelva, con fruta.

el Despachados para salir. — Bergantin sueco *Adelaide*, capitan Juan

Hedemberg, para Gotemburgo; bergantin id. *Carlota*, cap. Juan Boman,

para id.; queche holandés *Delfin*, cap. J. Brugge, para Amsterdam; dos

barcos menores para Barcelona; uno para Algeciras; otro para Sevilla;

otro para Cartaya; otro para la Higuera; tres para Huelva, y un fa-

lucho portugués para Tavira.

avisos.

Los dias pasados se han fijado por las esquinas unos carteles, anunciando

que D. Juan Bautista Bertola abria en la calle del Solano, núm. 251, una

Academia en la que se enseñaba gramática; geografía; inglés, francés,

aleman &c; &c. Como varios individuos han buseado ya á este caballero,

y no han encontrado este número en la citada calle, ni se ha podido aver-

riguar en donde vive, se suplica á quien tenga mejor vista, y sepa adon-

de está el dicho número, ó el espresado caballero, tenga la bondad de

darlo al público, para que se instruya de otras señas mas exactas que las

que refiere el citado anuncio.

Los suscritores al diccionario de ciencias medicas por una sociedad de

los mas célebres profesores de Europa traducido al castellano por varios

facultativos de Madrid pueden recoger el tomo 1.º y adelantar el impor-

te del 2.º en la librería de Zaragoza plazuela de S. Agustin. — En la

misma se hallará el tomo 4.º y último de la obra del espíritu de las le-

yes por Montesquieu, y el comentario de dicha por el conde Destut de

Tracy. — Nulidades de la enseñanza mutua por Lancaster.

El Eco de Padilla, periódico que se publicará diariamente, y contie-

ne cuatro fojas de papel de la marca de Holanda. Tratará de lo que verá

el curioso lector. Se suscribe en Cádiz en la librería de Hortal y compa-

ñía, plazuela de S. Agustin, á 24 rs. por cada mes y 70 por trimestre.

EN LA IMPRENTA GADITANA DE DON ESTEBAN PICARDO